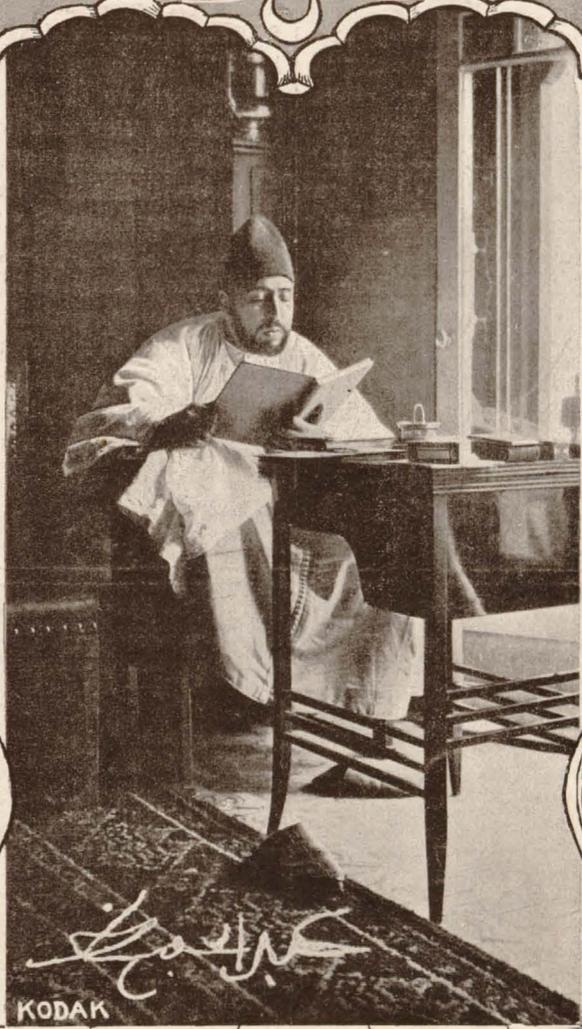


EL KODAKISTA



REVISTA DE ARTE FOTOGRÁFICO

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN 'KODAK' S.A. Puerta del Sol. 4. MADRID.
Enero de 1917

Núm. 2

NUESTRA GRATITUD

CUANDO preparamos el primer número de *EL KODAKISTA* abrigábamos la esperanza de que una publicación de esta índole sería de utilidad a los aficionados, quienes habrían de recibirla con agrado; por eso emprendimos nuestra labor. Pero hemos de confesar con entera sinceridad, que a pesar de nuestro optimismo, jamás pudimos suponer que el éxito habría de premiar nuestra modesta labor con tamaña largueza.

De todos los puntos de Espa-

ña, aun de las aldeas cuya localización, a veces, nos cuesta trabajo hallar, recibimos tarjetas de suscripción y frases de encomio.

Tales manifestaciones nos llenan de júbilo y nos animan a seguir con mayor entusiasmo, si cabe, el camino emprendido y que esbozábamos en el número anterior.

Sirvan las presentes líneas como débil expresión de nuestra más sincera gratitud por la benevolencia con que han acogido los aficionados españoles el primer número de *EL KODAKISTA*.



LA SUSCRIPCIÓN A *EL KODAKISTA* ES GRATUITA
BASTA CON SOLICITARLA DE LA ADMINISTRACIÓN

EL KODAK EN INVIERNO

PARA muchos aficionados, el placer de hacer fotografías se reduce a una distracción puramente veraniega.

Los primeros fríos hielan sus entusiasmos fotográficos, y cuidadosamente guardan sus aparatos hasta la primavera siguiente. No vemos razón que justifique tal actitud en la época actual.

Hace algunos años, cuando los aparatos eran voluminosos y el acto de obtener una fotografía representaba una laboriosa preparación, tal medida era prudente y hasta necesaria, pero tan pronto como hizo su aparición el Kodak dejaron de existir esas dificultades, puesto que toda la maquinaria fotográfica puede llevarse cómodamente en el bolsillo, y la única maniobra que se precisa hacer, para conseguir la vista o retrato, consiste en «apretar el botón». A

esto hemos de agregar la gran diferencia que existe en la sensibilidad de las emulsiones, pues hoy puede obtenerse una instantánea en condiciones de luz poco favorables.

Tampoco puede tomarse como

pretexto la falta de asuntos; pues ¿qué exposición fotográfica, que se precie de tal, no cuenta entre su colección con gran número de paisajes de invierno?

Es indudable que el invierno se presta tanto o más que cualquier otra época del año a la

obtención de hermosas fotografías y abundan los asuntos para tal objeto; basta con saberlos escoger y no dejar que pase la ocasión cuando se presenta propicia. Para esto basta con ir prevenido con un Kodak, y nada tan cómodo como los Kodaks Junior, por su reducido tamaño. Aún pueden escoger, los más exigentes, el minúscu-





objetos aparecen con la silueta *desdibujada* y con ese *flou* artístico que tanto trabajo cuesta conseguir en otras épocas del año.

Hay casos en que conviene obtener tales fotografías dando al cliché una ligera exposición, pues si bien la mayoría pueden conseguir por medio de instantánea, no siempre es esto posible. En tales casos es preciso poner el Kodak sobre una base firme, evitando el menor movimiento.

La escasez de contrastes, que suele haber en algunos clichés tomados en invierno, requieren cierto cuidado durante las operaciones del desarrollo, para evitar que se pier-

lo Kodak Vest Pocket que, como indica su nombre, cabe perfectamente, y sin la menor molestia en el bolsillo del chaleco.

Los asuntos de invierno son demasiado conocidos por todos para enumerarlos aquí, pero no hemos de ocultar que entre ellos los hay que merecen especial mención: los efectos de nieve, de lluvia, las vistas en que aparece el último término ligeramente velado por neblina tenue, son de un resultado artístico admirable. En esta clase de fotografías se procura, por lo general, conseguir más bien la armonía del conjunto que el detalle exagerado, y el resultado ha de *sugèrir* la estación invernal; el fotógrafo no necesita esforzarse mucho para conseguir tales efectos, pues cuando la atmósfera está impregnada de humedad, los

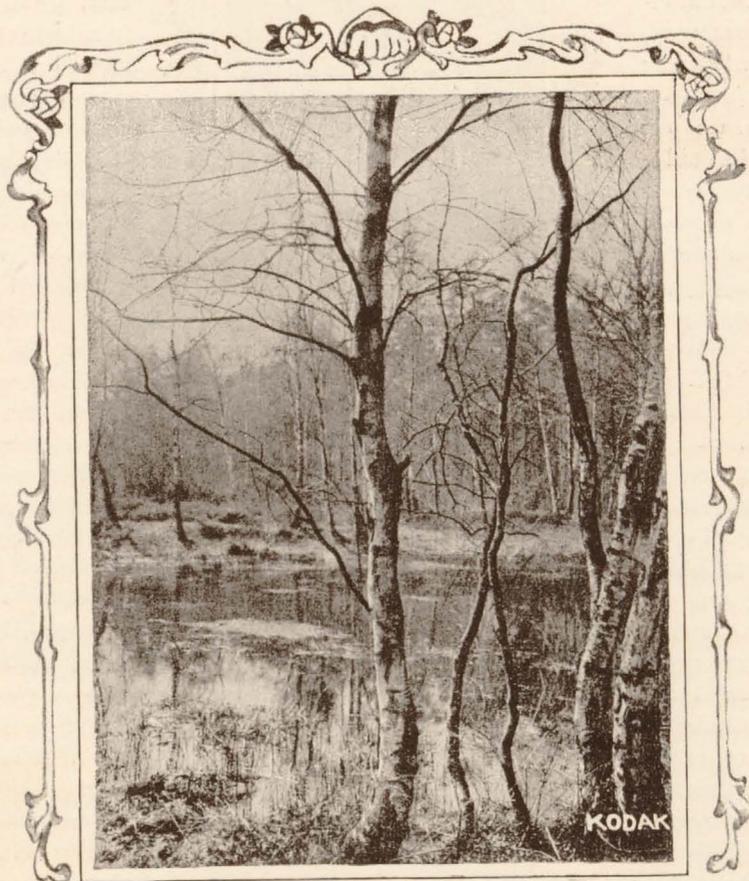
da lo que hubiera sido *una buena negativa*. Es necesario dar atención preferente a las condiciones inactivas de la luz y después a la temperatura de los baños. Nunca mejor ocasión que esta para comprobar la eficacia de la Cubeta Kodak para revelar en plena luz; eliminando el incómodo cuarto obscuro, exento, por lo general, de calefacción, encontramos la primera ventaja pudiendo revelar nuestras películas tranquilamente al lado de la chimenea. Aparte de esto tenemos la seguridad, cuando revelamos con la Cubeta Kodak, que cada negativa lleva un revelado uniforme, con lo que se obtiene un rendimiento máximo de detalles.

Pero aún no hemos terminado la fotografía; hecho el cliché nos falta impresionarlo sobre papel. Los días

grises y nublados no son los más a propósito para conseguir positivas en papel Solio; es preciso recurrir al bromuro, pero si al revelar la película huimos del cuarto oscuro, no es lógico suponer que hemos de utilizarlo para positivar. Hay el consuelo, sin embargo, de que el papel Velox no precisa de la luz solar para impresionarse ni tampoco de las precauciones que se guardan con el bromuro. Puede trabajarse impunemente a una luz débil artificial.

El empleo del papel Velox tiene aún otra ventaja muy importante: se fabrica en dos emulsiones tituladas *regular* y *especial*. Pues bien; si por cualquier causa el cliché es tan falto de contrastes que el paisaje resulta *apagado*, no tenemos más que impresionarlo en *Velox regular* y obtendremos una positiva vigorosa y perfectamente atonada.

¡Y pensar que todas estas operaciones pueden hacerse cómodamente en una sala y al amor de la lumbre!



UNA PÁGINA PARA AFICIONADOS NOVELES

POR KRITIKÓN.

En estos últimos años han pasado por mis manos algunos miles de películas impresionadas por aficionados. Sin poder negar que entre ellas vi muchas que, con justicia, podrían merecer el calificativo de obras de arte, diré, sin citar nombres, que algunas me dejaron sumido en un mar de confusiones. Al pronto, y a pesar de utilizar la mejor voluntad de que dispongo y una potente lupa, me era imposible descifrarlo que la luz, con su arte caprichoso,

quiso grabar en la superficie emulsionada de la película.

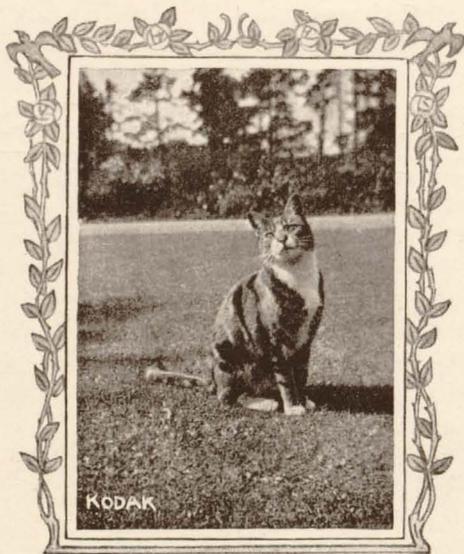
Algunas de estas negativas presentan inmuebles tan *movidos*, que sugieren la idea de un tremendo terremoto, y, en una ocasión, confundí la Giralda con la Torre de Pisa, tal era la inclinación con que aparecía la célebre torre sevillana en la fotografía. Más de una vez he quedado horrorizado al contemplar en un cliché seres humanos con infinidad de brazos y cabezas en abi-

garrada confusión, pero recobré la calma cuando supe que sólo se trataba de dos fotografías, que, por distracción, fueron impresionadas en una misma película. En compensación, sin duda, vi otras en las que

aparecían las figuras perfectamente definidas, pero les faltaba la cabeza o los pies, sin que en esta curiosa colección dejara de haber algunas sin pies ni cabeza. ¡Travesuras del visor!

No he de ocultar que tanto las pifias señaladas como otras cometidas du-

rante el revelado y demás operaciones de laboratorio, tenían por causa invariable la vehemencia del novel fotógrafo, quien fácilmente pudo evitarlas si hubiera repasado el manual de instrucciones que recibió al comprar su Kodak. Pero así no lo hizo, y, al contemplar el fracaso, sólo se le ocurre renegar del objetivo, visor, placas y hasta del Sol, que tuvo la ocurrencia de nublarse en el momento crítico de disparar su obturador.



Me propongo librar de tales accidentes a los aficionados que se tomen la molestia de leer esta sección, y señalaré, una por una, las contingencias más corrientes y el modo de evitarlas; con ello, el aficionado se ahorrará unas pesetas y el fabricante... el ruido de oídos.

No ha mucho, un buen amigo mío y mal aficionado, me dijo, con los ojos inyectados en sangre y trémulo de ira: «Esta película es mala; he sacado seis fotos y no ha

impresionado ninguna. Y precisamente tenía un interés especial...»

«¿A ver cómo carga su aparato?» interrumpí. Y al destapar el Kodak encontré la película hacia la tapa y el papel rojo frente al objetivo. «Pero, hombre de Dios», le dije, «si pone usted el carrete del revés». A lo cual respondió, con la mayor naturalidad del mundo: «¡Calla, pues es verdad; no había caído!»

Errare humanum est.

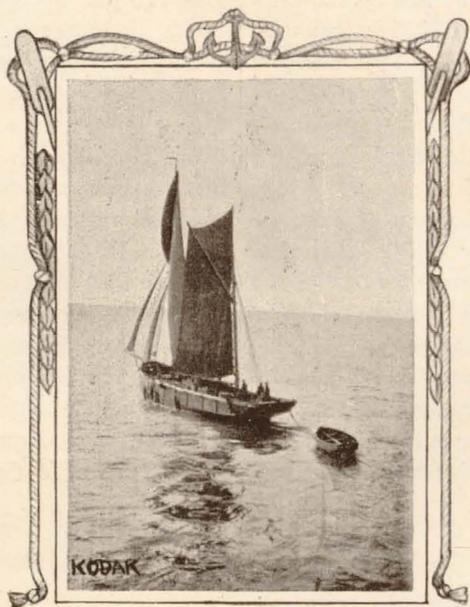
EL COLOR Y LA FOTOGRAFÍA

QUÉ admirables resultarían las positivas en papel si en vez de reproducir los objetos en un solo color pudieran obtenerse en la diversidad de matices con que la Naturaleza los presenta ante nuestros ojos! Tanto el azul del cielo como la transparencia de las aguas y la diversidad de tonos que adornan los campos, son representados en la positiva fotográfica en un solo color; cierto es que empleando los distintos virages podemos obtener tonalidades que

den idea del color predominante en la composición, pero aún así sólo contamos con un solo color para todos los objetos.

Pues bien; si por medios fotográficos es imposible conseguir nuestro

deseo, será preciso recurrir a procedimientos manuales. En primer lugar debemos contar con cierto gusto artístico, un pincel y una positiva sobre papel Velox. Los utensilios no son, en verdad, muy complicados ni difíciles de manejar. Es indudable que como dice el refrán,



no nacemos sabiendo, y que la primera tentativa no será un «Chef-d'œuvre»; pero, a pesar de esto, con un poco de cuidado, desde un principio podrá conseguirse resultados que bien podrán competir con la positiva en negro.

El procedimiento es tan sencillo y los resultados tan agradables, que el más escéptico no debe condenarlo sin haber hecho antes una prueba.

No basta, sin embargo, con proporcionarse pincel y positiva, se precisa, además, disponer de colores. La elección de éstos ha de ser muy importante si queremos conseguir un buen resultado. Por ejemplo, las pinturas al óleo y acuarela, no sirven para el objeto, pues entrando en su composición polvos insolubles, será imposible que penetren en la gelatina de la prueba fotográfica. Es necesario, por lo tanto, un pigmento fluido y transparente que, sin perjudicar la imagen fotográfica se extienda por los sitios deseados. Los colores transparentes Velox responden perfectamente a este fin, simplificando el procedimiento hasta el punto de hacerlo perfectamente accesible para los aficionados más inexpertos.

El trabajo es de lo más atractivo que puede darse: Si se desea disponer del material completo será preciso proporcionarse varios pinceles de distintos gruesos, tres o cuatro platillos de porcelana para disolver

el color y un libro de colores transparentes Velox. Este último se compone de una serie de hojas de papel saturadas de colores distintos; para preparar el color en forma líquida basta con cortar un trocito de este papel y disolverlo en una pequeña cantidad de agua, a los pocos instantes el color queda perfectamente disuelto y listo para emplearlo.

La prueba ha de humedecerse por igual antes de empezar a pintar. Hecho esto, se aplica el color, procurando cierta uniformidad en los trazos, y debido a la permeabilidad de la gelatina los distintos tonos se funden, sin dejar línea apreciable entre los colores. En términos generales queda explicado el manejo de los colores Velox; hay, sin embargo, ciertas reglas que deben seguirse para conseguir un trabajo bien terminado, las cuales se detallan en la primera hoja del cuaderno indicado.

Hay, además, otro empleo para los colores Velox aún, si cabe, más interesante que el iluminado de pruebas en papel: éste es el de las diapositivas en cristal para proyección. El trabajo no es ni más difícil ni más lento que el ya descrito, y, sin embargo, el aficionado que intenta esta labor ve recompensadas con creces sus molestias, puesto que cuando sobre el lienzo blanco se proyecta una positiva bien iluminada, parece que se contempla un cuadro vivo de la Naturaleza.



Ilumine Vd. sus positivas con



LOS COLORES TRANSPARENTES VELOX

Son de empleo fácil; no se precisa tener nociones artísticas. Sus fotografías adquirirán mayor semejanza con el original a cada trazo del pincel.

PRECIOS:

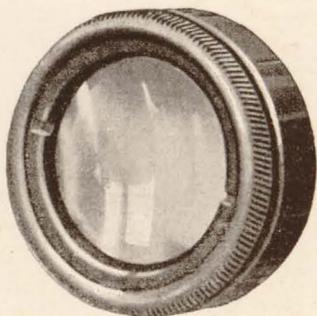
Cuaderno de colores transparentes Velox (12 colores) Ptas. 1,50
Estuche completo incluyendo un cuaderno de colores,
tres pinceles y paleta esmaltada. » 5,—

**PIDA VD. MÁS DETALLES EN CUALQUIER
CASA DE ARTÍCULOS FOTOGRAFICOS, O A**

KODAK. S. A.

PUERTA DEL SOL, 4-MADRID FERNANDO, 3-BARCELONA

LA LENTE KODAK PARA RETRATO



Con sólo colocar este cómodo accesorio sobre el objetivo corriente de su Kodak, puede retratar desde un metro de distancia. Es evidente que dada la proximidad, las proporciones del retrato serán mayores, consiguiendo así lo que sin este medio sólo podría obtener ampliando su cliché.

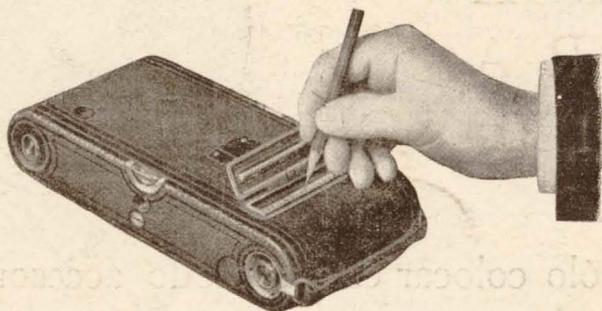
Y la LENTE KODAK PARA RETRATO, sólo cuesta de 1,50 a 3 pts., según los tamaños.

PIDA VD. MÁS DETALLES EN CUALQUIER
CASA DE ARTÍCULOS FOTOGRAFICOS, O A

KODAK, S. A.

PUERTA DEL SOL, 4-MADRID FERNANDO, 3-BARCELONA

En el mismo instante, haga sus anotaciones sobre la película.



Para poder apreciar en el porvenir las condiciones en que se tomaron las fotografías, basta con registrar en el momento

QUIÉN, CÓMO Y CUÁNDO
las tomó. Esto puede hacerlo con el

Kodak Autográfico

Todos los Brownies plegables y
Kodaks plegables, son Autográficos.

PIDA VD. MÁS DETALLES EN CUALQUIER
CASA DE ARTÍCULOS FOTOGRÁFICOS. O A

KODAK. S. O. A.

PUERTA DEL SOL, 4-MADRID FERNANDO, 3-BARCELONA